BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA

DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA EXTREMEÑA DE AMIGOS DEL PAÍS DE BADAJOZ

Desde 1871. Primera biblioteca pública de Extremadura

NÚMERO OCHO · *Badajoz* · DICIEMBRE 2018

EL CONVENTO DE SANTA ANA Y LA ECONÓMICA

Miguel Ángel Naranjo *Director de la Sección de Historia de la RSEEAP*

En este año 2018 se cumple el 500 aniversario de la fundación del convento de Santa Ana de Badajoz, que a lo largo de toda su existencia ha sido regentado por monjas clarisas de clausura, quienes han permanecido entre sus muros casi sin interrupción desde entonces. Tal acontecimiento y tales circunstancias bien merecen algún tipo de conmemoración, porque uno de los elementos esenciales de la ciudad de Badajoz a lo largo de su historia ha sido el componente eclesiástico, dentro del que los dieciséis o diecisiete conventos que ha llegado a tener esta población han constituido una parte más que principal. El otro elemento fundamental ha sido, como todos sabemos, el militar.

Con motivo del aniversario antes citado esta institución de tanta tradición cultural como es la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, a través de su Sección de Historia de Badajoz, ha organizado diversas actuaciones encaminadas a poner en valor el convento de Santa Ana, su historia y su significación artística y cultural.

Para ello ha organizado en el salón de actos de su sede un ciclo de 3 conferencias a lo largo del mes de octubre en las que grandes especialistas-investigadores han puesto de relieve aspectos esenciales de este convento. En la primera D. Juan Becerra analizó su brillante economía a lo largo de toda la Edad Moderna, en concreto, en los siglos XVI, XVII y XVII En la segunda, D. Manuel Roso estudió la ruina que supusieron los procesos desamortizadores para la economía del convento; y, por último, D. Francisco Hipólito nos ha ilustrado sobre el edificio del convento de Santa Ana en sí mismo, con las restauraciones que él mismo llevó a cabo. Como colofón, se organizó una visita al convento en noviembre, guiada por D. Álvaro Meléndez, destinada a los asistentes al ciclo de conferencias en la que pudimos apreciar los grandes valores artísticos y culturales que atesora, gracias a la eficiencia y tesón de sus monjas y, en especial, debido al trabajo de sor Celina.

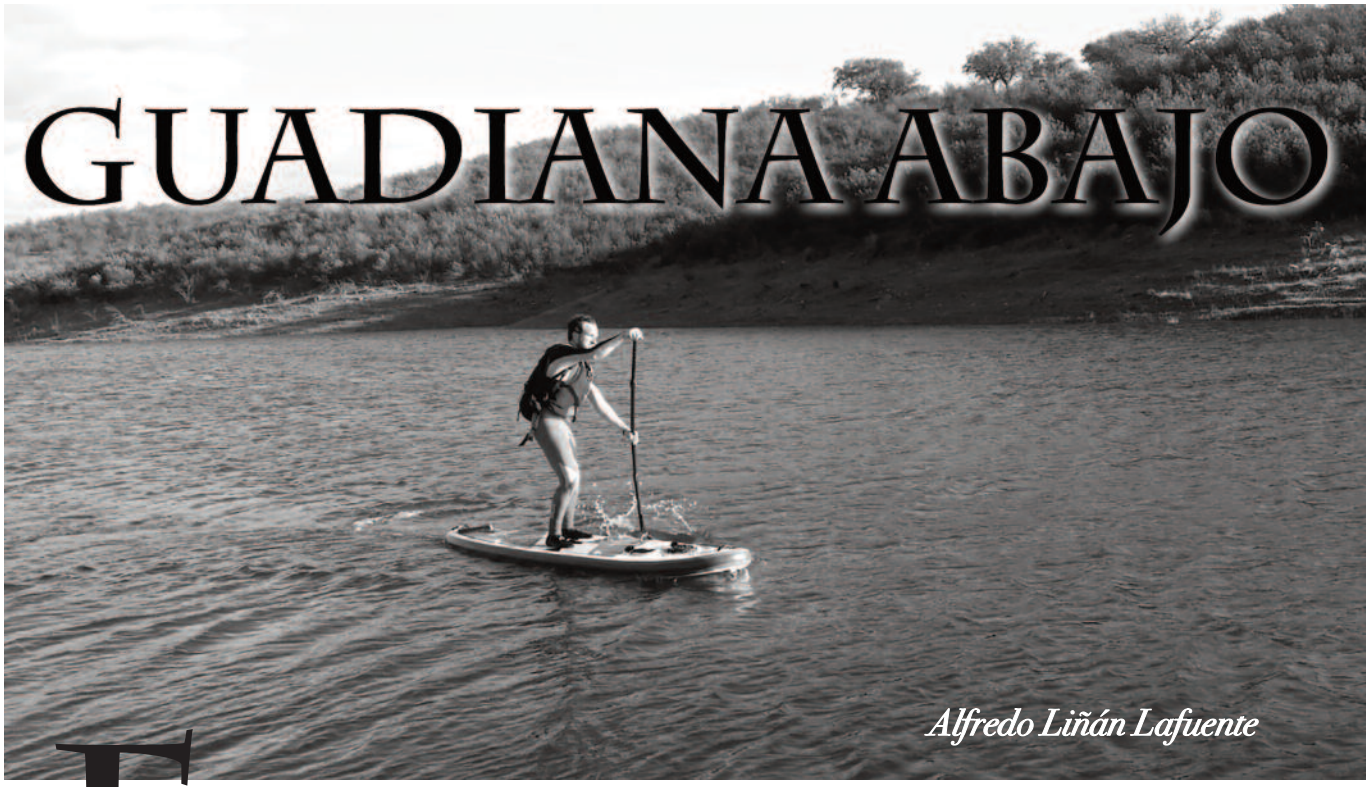
Además, la revista de la Económica ***Apuntes para la historia de de la ciudad de Badajoz*** ha dedicado su ***Tomo XIII***, correspondiente a este año de 2018, a conmemorar el 500 aniversario del convento de Santa Ana. Y para ello los tres especialistas antes citados han escrito cada uno un denso y largo artículo con la misma temática de sus respectivas conferencias, aunque con planteamientos mucho más minuciosos y científicos que los aplicados en sus exposiciones orales, más centradas en lo didáctico y lo divulgativo. Baste decir que entre los tres trabajos suman ciento y pico de páginas. A los que se ha de añadir otro trabajo de sor Celina en este mismo ejemplar de la revista.

La presentación del ***Tomo XIII*** de los ***Apuntes para la historia de de la ciudad de Badajoz*** tuvo lugar a finales del mes de noviembre, y como no podía ser de otra manera, se eligió el marco ideal para tal evento, que fue la iglesia del convento de Santa Ana. El presidente de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, D. Emilio Cruz Villalón, abrió el acto.

Por último, no queremos dar por terminadas estas líneas sin hacer antes un llamamiento para fomentar y poner en valor el convento de Santa Ana y todos los demás edificios conventuales de la ciudad de Badajoz; puesto que son unos tesoros extraordinarios con los que se puede constituir un circuito artístico y cultural de conventos, que tendría, sin duda, una importante proyección turística y patrimonial.

SUMARIO

EL CONVENTO DE SANTA ANA	*página uno*
GUADIANA ABAJO	*página dos*
LA LLEGADA	*página tres*
DE MADRID A LISBOA	*página cuatro*
LIBROS DE VIAJE EN LA RSEEAP(II)	*página cinco*
EMILIA PARDO BAZAN	*página siete*
VIAJES POR FILIPINAS	*página ocho*
VI CONDESA DE MONTIJO	*página diez*
PUBLICIDAD VIAJES	*página doce*



GUADIANA ABAJO

Alfredo Liñán Lafuente

En las noches de verano, cuando el asfalto recalentado no deja casi respirar en la ciudad, y se busca un poco de brisa en el pretil del puente viejo, si se escucha con atención, se puede intuir el rumor de las olas rompiendo en la desembocadura del Guadiana en Ayamonte, y si tenemos suerte, y hay levante en las playas de Huelva, podremos sentir la humedad salada de la costa... O eso fue lo que hace muchos años me aseguró un amigo de mi padre en una de las noches de calor sofocante de agosto. También me dijo, que si era capaz de navegar río abajo, llegaría al mar, pero que debido a los saltos de agua y los azudes, no se podía hacer ese viaje en barco.

Desde el primer día que monté en una tabla de SUP (stand up paddle o surf de remo) le empecé a dar vueltas a esa idea que tenía desde niño, la de bajar el Guadiana desde Badajoz hasta Ayamonte. En una barca es imposible, pero en una tabla hinchable, que no pesa mucho y con la que se pueden vadear los saltos de agua, nada había que impidiera comprobar si era verdad lo que me dijeron hace mucho tiempo, en una noche de verano. Sólo había que involucrar a algunos compañeros en el viaje, entrenar un poco y estudiar bien los tramos del río.

Entre finales de marzo y principios de abril, nos reunimos una serie de amigos unidos por el objetivo de descender el Guadiana. La primera etapa fue Badajoz -Puente Ayuda- inicio del pantano de Alqueva, y lo primero que llama la atención es comprobar lo cerca que está de la ciudad el "mar de Alqueva". En poco más de 27 Km se llega a la cola del pantano. Menos de 30 Km que separan Badajoz de un auténtico mar interior, y que si se consiguieran salvar, se podría contar en Badajoz con un puerto deportivo con acceso a más de 100KM de agua. Me consta que hay un proyecto para salvar esos kilómetros con varias esclusas, y que técnicamente es posible hacerlo, como también me constan los problemas económicos para acometerlo y la segura oposición de los ecologistas al proyecto.

Escribo a las orillas del Rin, a su paso por Alemania, y no me canso de ver el sistema de esclusas que hacen navegable este inmenso río, al igual que sucede en el Danubio, y de preguntarme si de verdad éstas son perjudiciales al medio ambiente. Y concluyo que algo se nos debe escapar cuando las esclusas las utilizan los alemanes, el pueblo más ecologista que posiblemente exista. La diferencia es que si bien ellos tienen esclusas, a muy pocos se les ocurre tirar una bolsa o una lata al río, como desgraciadamente sucede en nuestra zona.

Para alcanzar Ayamonte navegando hay dos problemas que han de ser solventados. El primero es navegar a golpe de remo por el pantano de Alqueva, 80 km de agua, con vientos cruzados, sin corriente a favor, y con brazos de agua en los que es muy fácil perderse. No se confíen con las boyas, a partir de la número 62, desaparecen. Se necesita un buen gps o una lancha de apoyo para cruzarlo. Tardamos tres días en atravesarlo, pero pudimos ir disfrutando de los pueblos que gozan de su ribera, como Cheles, Monsaraz o Mourao. Que bonito sería poder comunicarlo con Badajoz...

Superado el primer escollo, se comienza a disfrutar el viaje. Partiendo desde el río Ardila, en Moura, se puede retomar el curso de río Guadiana, y disfrutar de un paisaje excepcional. Tres etapas donde el Guadiana se asalvaja, y se pueden observar todo tipo de ánades salvajes, garcetas, rapaces, e incluso jabalíes atravesando el río por los vados. El cauce está plagado de antiguos molinos y de saltos de agua artificiales, precisamente para desviar el caudal al molino (más de 15 se pueden encontrar desde Pedrogao hasta Pula du Lobo) y de pequeños rápidos que dan al viaje un toque de adrenalina

interesante.

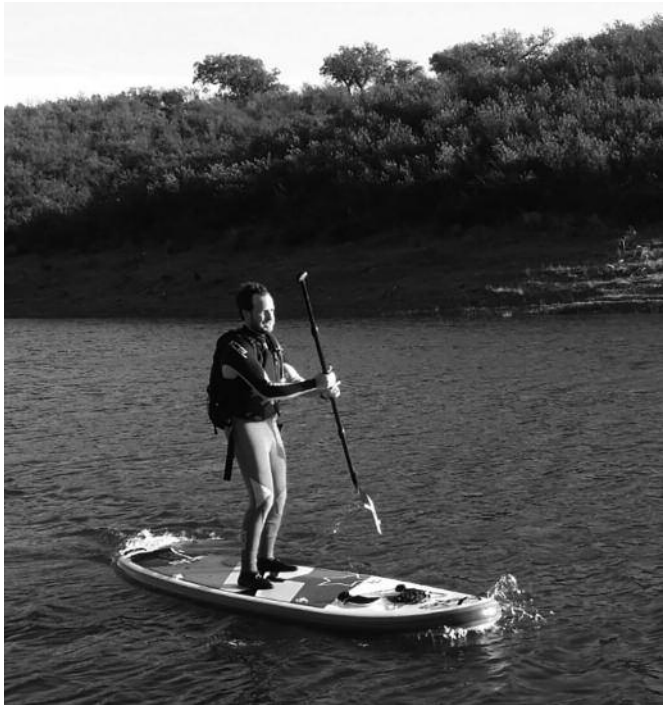
El segundo obstáculo para llegar al mar es la cascada conocido como Pula du Lobo, donde el Guadiana se encañona y tras un salto de agua de más de 15 metros, discurre por unos cortados tan impresionantes como imposibles de sortear. Ese es el único tramo no navegable en tabla de SUP. Se ha de retomar el viaje unos 15 km río abajo, poco antes de Mértola.

En Mértola, pueblo del Alentejo colgado literalmente del Guadiana y de un atractivo atávico, el río se convierte en navegable, se ensancha y las gaviotas remontan su cauce. Hasta allí, remontan el río los pequeños veleros y barquitos de pesca desde Ayamonte.

La siguiente etapa nos lleva hasta Villanueva de Guadiana, o a su pueblo enfrentado en el lado portugués, Alcoutim. No tienen puente que los una, pero sí una tirolina que conecta a los más osados desde tierras españolas a portuguesas. Desde Alcoutim hay poco más de 40 km hasta la desembocadura del Guadiana, pero hay que tener en cuenta que la marea sube por el río, y que si no se coge a favor (como nos sucedió el primer día), se avanza muy poco.

La llegada a Ayamonte es complicada, pues casi siempre suele haber viento en contra que sube por el río, pero el puente internacional se divisa desde 15 kilómetros de distancia, y ello da fuerzas para llegar. En ese estuario, entre remada y remada, es imposible no entonar la copla de Carlos Cano e imaginar a María la Portuguesa con su marinero, perdidos por las playas del isla. Y al final, poder comprobar con alegría que lo que me dijo el amigo de mi padre hace ya muchos años era verdad. Que si se baja el río, se llega al mar, y que sólo hace falta, (y eso es lo verdaderamente complicado hoy en día) tener ganas, tener tiempo y contar con unos buenos compañeros de viaje. Quien quiera comprobarlo, ya sabe el camino.

El itinerario completo y las etapas se pueden consultar en:
http://www.torosup.com/desafio-guadiana/



LA LLEGADA

El paisaje se fue desmoronando en cunetas de noche.
Yo miraba asombrado la tierra que escapaba
al paso de mi viejo "dos caballos"
que se balanceaba a la deriva,
retemblando en la lona de su cielo
cuando monstruos de luces desbocadas
trenzaban su camino en rebufos y estelas pestilentes.

La jara estaba en flor,
la tarde se alebraba
en el campanilleo
de lejanos rebaños
carcados campo adentro
y el jadeo del motor ramoneaba
en recios espejismos
de quebradas y adustos encinares.

Cayó la noche al fin y en el asfalto
el aire culebreaba bostezando
entre hilvanes de baches remendados
y negruras melladas de aristas incisivas
-sonámbulo rodar de escuetos redondeles
lisos de goma oscura vagando sin compaña-.

En la radio, los discos dedicados que un tal Manolo Pérez
ofrendaba a la niña más guapa de no sé qué estación.
Y en cuatro jacas castañas, de plata las herraduras,
le cantaba a Extremadura Porrinas de Badajoz.

Así llegué a esta tierra un mes de abril lejano
-a lomos de una noche rota de primavera-
Era un llegar incierto, provisional, de paso,
un tiempo nada más y después el destino
esperando en un cruce de senderos de niebla.

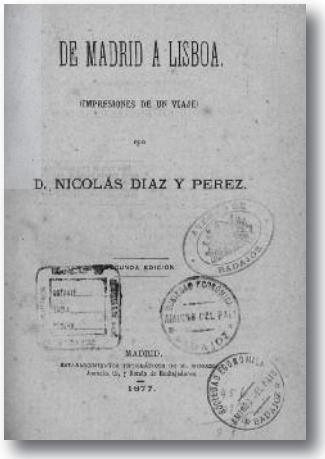
Y aquí sigo varado, anclado en estos surcos
que astillan la besana arañando el recuerdo
de tiempos que no existen y quizá nunca fueron.

Aquí sigo esperando que el sueño al fin me arrope
en esta tierra bronca que me acogió una tarde
mirándome a los ojos y murmurando: Pasa,
caliéntate en mi lumbre y que Dios sea contigo,

ALFREDO LIÑÁN CORROCHANO

DE MADRID A LISBOA, (IMPRESIONES DE UN VIAJE)

Joaquín González Manzanares


DE MADRID A LISBOA.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

D. NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

MADRID.

1877.

De la relación que me proporcionó el equipo redactor sobre todos los libros de viajes existentes en la Biblioteca de la Económica, me he centrado en el único relacionado con esta tierra y además de autoría de un badajocense socio de la Económica desde 1882. Nicolás Díaz y Pérez autor de ***De Madrid a Lisboa, (impresiones de un viaje)*** (Madrid, 1877, 501 págs., tamaño cuarto). En la Económica existen dos ejemplares, uno con mapa del recorrido. Está digitalizado en la BNE.

El socio de la Económica Nicolás Díaz y Pérez (Badajoz, 1841-Madrid, 1902) fue un político republicano, masón grado 33 y anticlerical, incansable periodista y polemista. Estuvo desterrado en Lisboa, trabajó como archivero y bibliotecario de la Real Sociedad Matritense y Cronista de Extremadura. En 1881 formó parte de la comisión organizadora de la ***Exposición Internacional-Americanista*** (Madrid, 1881). Como socio donó muchos libros a esta Biblioteca, según consta en los archivos. Podemos considerar su ***Catálogo de los objetos, papeles, libros y documentos que la provincia de Badajoz presentó en la referida exposición*** (Badajoz, 1883) como su primera obra bibliográfica de tema extremeño. Su gran obra bibliográfica es el extenso ***Diccionario histórico, biográfico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres***, publicada por entregas entre los años 1884 y 1888. El prospecto publicitario señalaba: *Saldrá a la luz por cuadernos de 40 páginas, en folio español a dos columnas, buen papel y esmerada impresión. Irá ilustrada la obra con retratos, esmeradamente ejecutados, de los extremeños más ilustres. El cuaderno que contenga lámina solo constará de 24 páginas de texto. El precio de cada cuaderno en toda España 1 peseta*. Se publicó una tirada especial de *los retratos y facsímiles que ilustran dicha obra, para formar un elegante Álbum en folio mayor, encuadernado lujosamente en un tomo propio para casinos, ateneos, círculos, bibliotecas, despachos de estudios y salones elegantes*. El ***Diccionario*** fue totalmente denostado por Barrantes y Rodríguez Moñino, pero insuperable en las biografías del siglo XIX, porque pidió a los propios biografiados que le mandaran su biografía.

Durante el destierro que sufrió en Lisboa, Díaz y Pérez en el año 1874, conoció a su homólogo en Portugal, Alexandre Herculano (de Carvalho e Araujo) (Lisboa 1810-Santarem, 1877). Político, escritor e historiador portugués. Ganó fama como historiador publicando ***La Historia de Portugal, (1846-1850)***, en cuatro volúmenes, la primera escrita con rigor histórico. En la República, Herculano, fue el primer bibliotecario de la Biblioteca Nacional de Portugal en Ajuda, ya saben que los reyes portugueses se fueron al Brasil durante la Guerra de la Independencia y se llevaron su biblioteca real, compuesta por 60.000 libros, códices y manuscritos y cuando vuelven de Río de Janeiro, se convierte en Nacional.

Por la acogida que Alexandre Herculano le brindó durante su destierro en Portugal, Nicolás Díaz y Pérez le dedicó el libro de viaje ***De Madrid a Lisboa, (impresiones de un viaje)***, escrito tres años antes. Durante el viaje va relatando a un amigo inglés, posiblemente invisible, la historia, personajes y monumentos más importantes de cada pueblo por donde pasa el tren. Entre otros, cita a Francisco Luján en Castuera, a Bartolomé J. Gallardo en Campanario, Hernán Cortés en Medellín, Donoso Cortés en Don Benito, Moreno de Vargas en Mérida...En Badajoz invita al catedrático del Instituto Provincial de Badajoz, García de Meneses a cenar en la posada *Las cuatro naciones*, este catedrático era ingeniero cuatro veces: industrial, mecánico, agrícola y de minas, Doctor en Ciencias Físicas y en Ciencias Exactas y socio de la Económica desde 30/11/1877. Para más información de estos viajes les remito al blog con tres entradas de Fernando de la Iglesia Ruiz y a la ***Historia de Badajoz*** de Alberto González, ambos socios de La Económica.

La línea Madrid-Badajoz-Lisboa fue proyectada y ejecutada por Francisco Luján, ingeniero militar, preceptor de la Reina Isabel II y socio de la Económica (14/2/1863); siendo Ministro de Fomento aprobó la línea de ferrocarril pasando por su pueblo, Castuera.

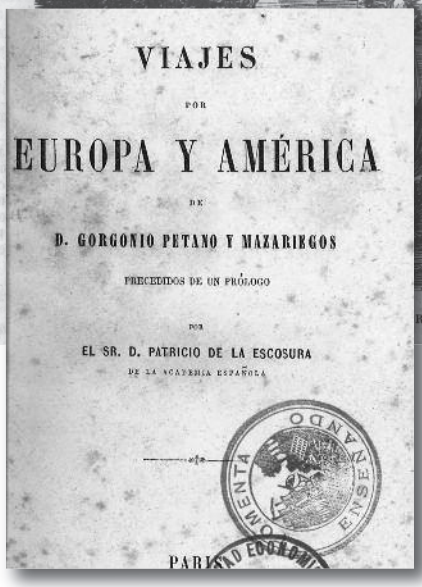
Esta línea fue inaugurada por la Reina Isabel II en los primeros días de diciembre de 1866 y quedó constancia del viaje, para la historia, en el libro protocolario ***Viaje de SS. Y MM. Y AA, a Portugal***, (diciembre, 1866. Rivadeneira, 1867). El contenido es una crónica humillante para Extremadura porque los extremeños salieron a recibir el tren regio con sus mejores galas a lo largo del recorrido y se arrodillaban cabeza descubierta en señal de respeto ante el paso del tren y la Reina.

Libros de Viajes

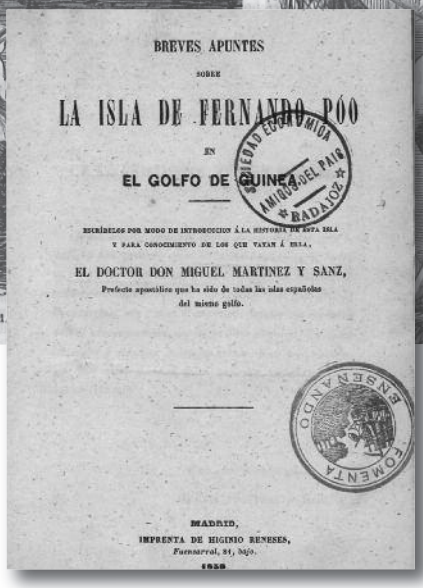
en la Biblioteca de la RSEEAP de Badajoz

(1858-1899)

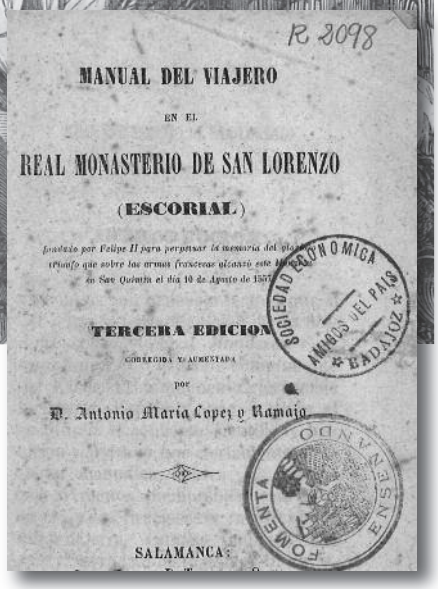
Carmen Araya Iglesias - Remedios Sepúlveda Mangas


VIAJES
POR
EUROPA Y AMÉRICA
DE
D. GORGONIO PETANO Y MAZARIEGOS
PRECEDIDOS DE UN PRÓLOGO
POR
EL SR. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA
DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

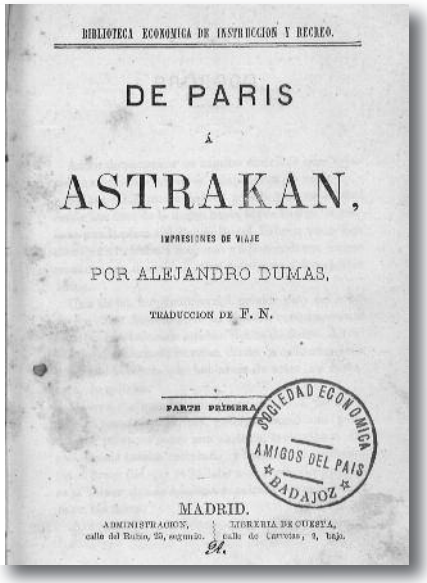
Paris: Librería Francesa e Inglesa de J. H. Truchy, 1858 (Imprenta de E. Thunot y Cia.), 262 p.; 19 cm.


BREVES APUNTES
SOBRE
LA ISLA DE FERNANDO PÓO
EN
EL GOLFO DE GUINEA
EL DOCTOR DON MIGUEL MARTINEZ Y SANZ,
MADRID,
IMPRENTA DE HIGINIO RENESES,

Madrid: [S.l.], 1859 (Imprenta de Higinio Reneses), 104 p., [1] h. de map. ; 20 cm.


R 2098
MANUAL DEL VIAJERO
EN EL
REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO
(ESCORIAL)
TERCERA EDICION
CORREGIDA Y AUMENTADA
POR
D. Antonio María Lopez y Ramajo
SALAMANCA:

3ª ed. corr. y aum. Salamanca: [s.n.], 1860 (Telesforo Oliva) 86 p.; 17 cm.


BIBLIOTECA ECONOMICA DE INSTRUCCION Y RECREO.
DE PARIS
Á
ASTRAKAN,
IMPRESIONES DE VIAJE
POR ALEJANDRO DUMAS,
TRADUCCION DE F. N.
PARTE PRIMERA
MADRID.
ADMINISTRACION, calle del Rubio, 29, segundo. | LIBRERIA DE CUESTA, calle de Cervantes, 9, bajo.

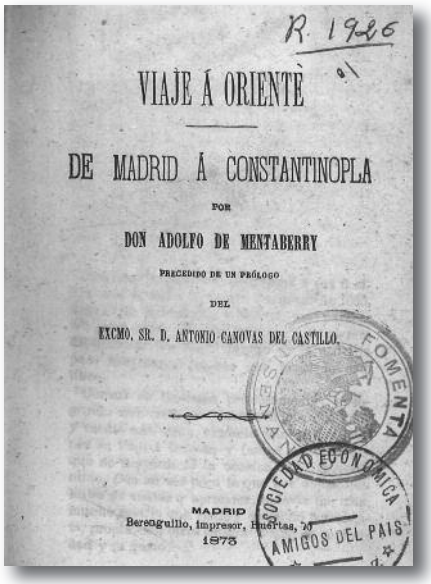
Madrid: Librería de Cuesta, 1869. 5 v.; 18 cm.

ITINERARIO
DE
PARIS A JERUSALEM,
POR
F. A. DE CHATEAUBRIAND,
TRADUCIDO
DE D. MANUEL MARIA FLAMARIT.

Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig Editores, 1871. 168 p. : il. ; 28 cm.

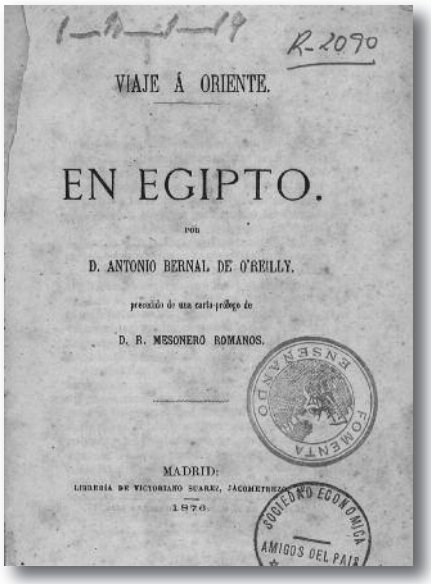
BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.
R 1797
VIAJES
A ITALIA Y AMERICA,
F. A. DE CHATEAUBRIAND
DE D. FRANCISCO MADONA-VEYRA
MADRID:
IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES.

Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig Editores, 1871. 120 p.: il. ; 25 cm.

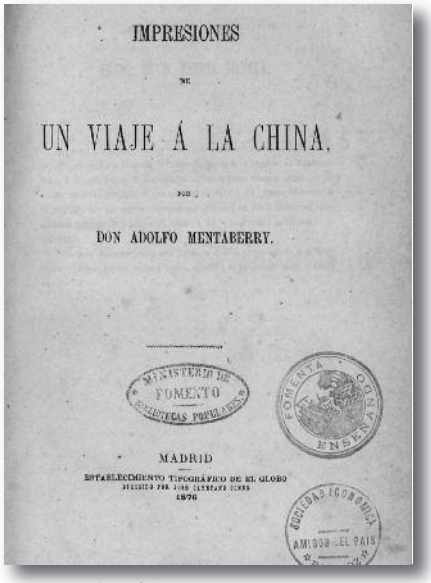


Madrid: [s.n.], 1873 (Berenguillo)
XXII, 559 p.; 15 cm.

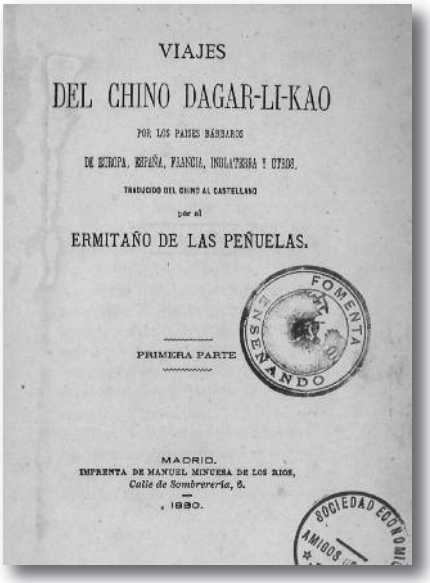
Madrid: Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, 1874. 2 v. (VI, 536; 494) p.; 18 cm.



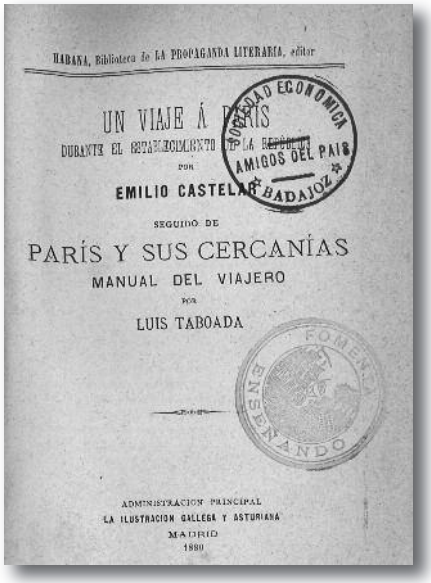
Madrid: Librería de Victoriano Suarez, 1876 (Imprenta de J. M. Pérez)
281 p.; 17 cm.



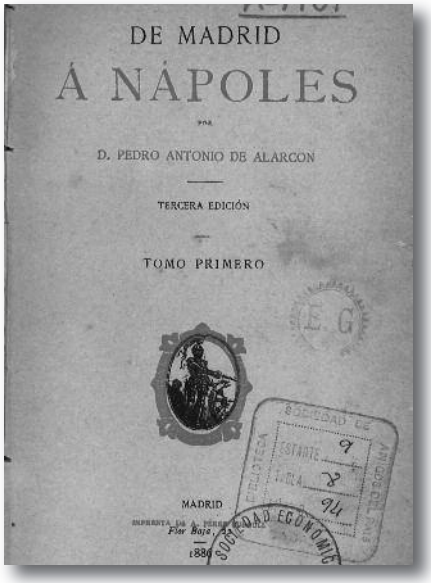
Madrid: 1876 (Establecimiento Tipográfico de El Globo, dirigido por José Cayetano Conde) 258 p.; 25 cm.



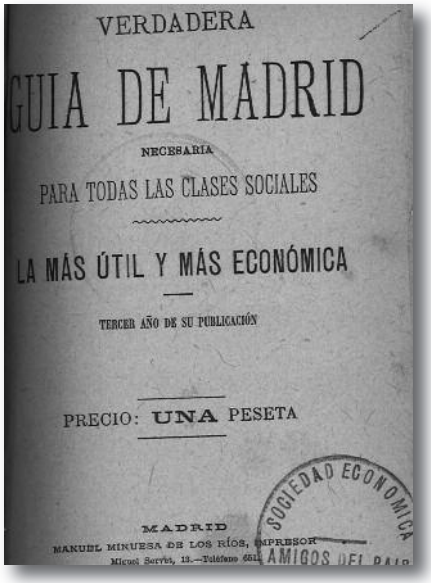
Madrid: Imprenta de Manuel Minuesa de los Ríos: J. Iniesta, 1880-1881. 2 partes (240, 240 p.) ; 19 cm.



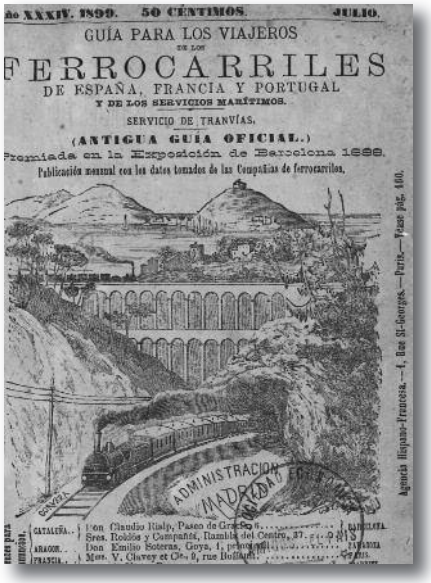
Madrid: La Ilustración Gallega y Asturiana; Habana: La Propaganda Literaria, 1880 (Imp. de Aurelio J. Alaria)1 v. ; 17 cm.



Madrid: [s.n.], 1886 (Imp. de A. Pérez Dubrull) 2 v.; 18 cm.



Madrid: [s.n.], 1888 (Manuel Minuesa de los Ríos, impresor) 205 p. ; 15 cm.



Madrid : [s.n.], 1891 (Administración)
143 p. ; 18 cm.

EMILIA PARDO BAZÁN
EL VIAJE COMO APRENDIZAJE

Laura Marroquín Martínez

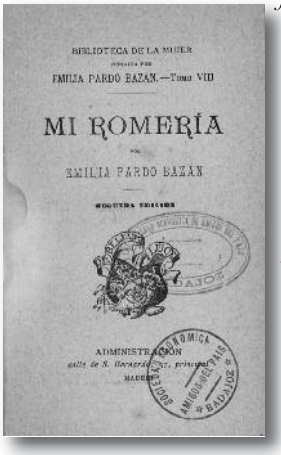
El viajero vocacional no abundaba en aquella época, y pocos disponían de los medios necesarios para hacer turismo, pero por circunstancias familiares y porque se lo permitió su desahogada posición económica, Emilia Pardo Bazán (1851-1921) realizó, desde temprana edad, multitud de viajes. Opinaba que *si hablásemos con rigurosa exactitud psicológica, no diríamos viajar sino viajarse*, refiriéndose a la huella que deja en la personalidad del viajero, la suma de experiencias, y por el simple placer que supone hacerlo. A Pardo Bazán le apasionaba viajar, era una viajera incansable, de hecho llegó a recomendar hacerlo, como mínimo, una vez al año como medio para educarse.

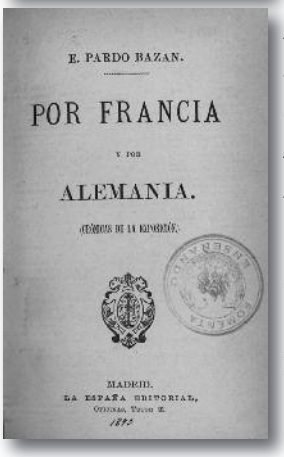
Emilia era una mujer muy meticulosa en sus escritos, con una curiosidad universal, unas magníficas dotes de observación y una amplia formación intelectual, procuraba documentarse a fondo antes de iniciar sus experiencias viajeras: *Yo no escribo guías; voy a donde me lleva mi capricho, a lo que excita mi fantasía, al señuelo de lo que distingue a una población entre las demás*. Su estilo no era el de hacer frías descripciones de joyas artísticas, sino *traducir fielmente una impresión personal*.

Cualquier lugar era bueno para escribir sus líneas, sobre sus rodillas, en el ferrocarril, en la estación o sobre el velador de una cantina, pero eso sí, siempre en caliente y no al regreso del viaje.

En la Biblioteca de la Económica custodiamos un total de 25 obras de esta prolífica escritora, tres de las cuales reflejan sus experiencias viajeras, tema del que trata el presente boletín. Se trata de ***Mi Romería*** (1888), ***Al pie de la torre Eiffel*** (1889) y ***Por Francia y por Alemania*** (1890).

Había mucho de autobiográfico en sus páginas, la escritora está presente en sus líneas con comentarios sobre su personalidad, nos habla de su miopía, de que le agobian las multitudes, de sus gustos y costumbres, etc. Nos explica que no era muy dada a madrugar para ver monumentos *heroísmo del cual soy incapaz en absoluto*, a pesar de su gran afición al mundo del arte. También plasmaba su ideología política, religiosa y cultural, tenía un temperamento vivo e inquieto, así como fama de rebelde y provocadora.



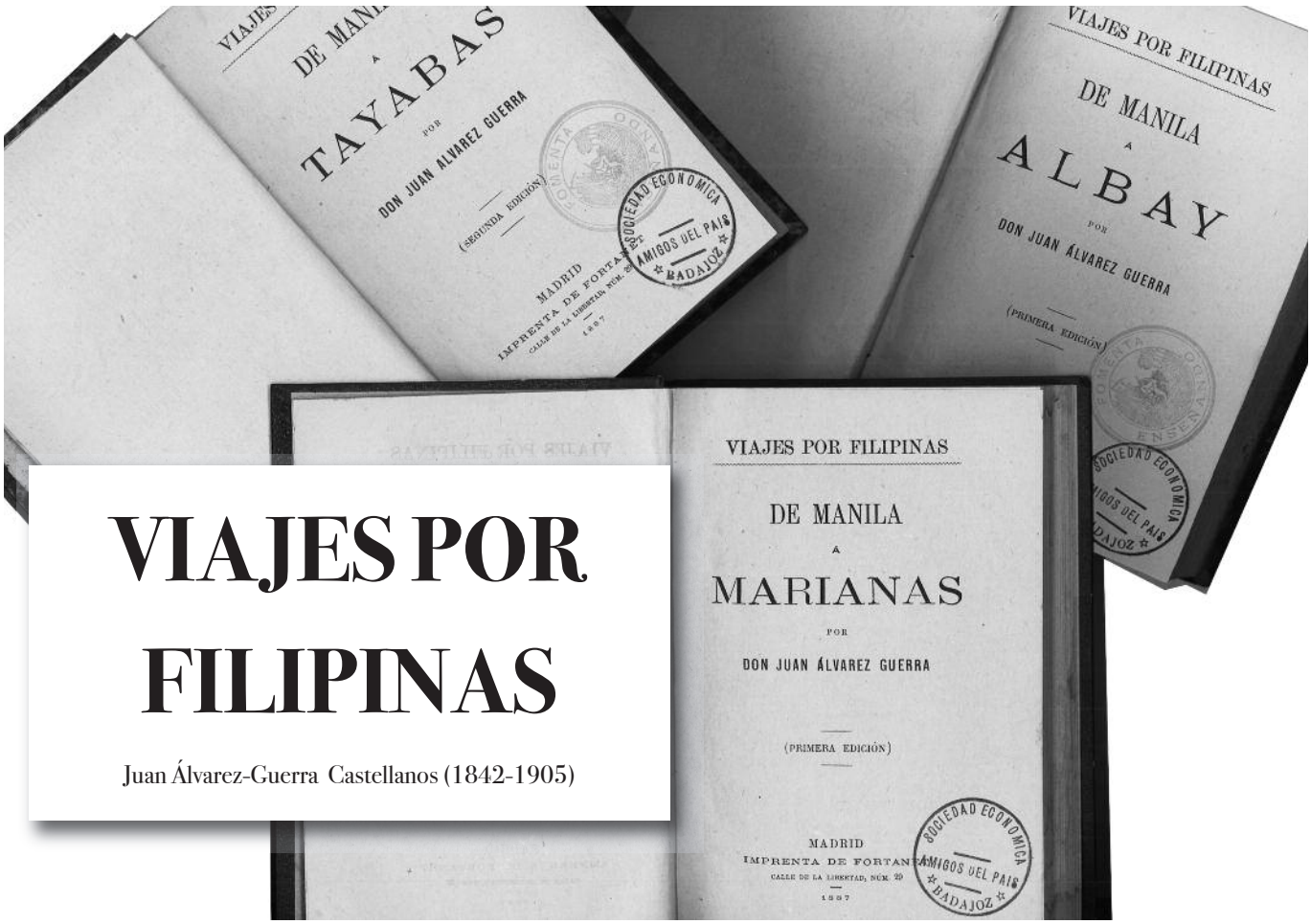


Mi romería nació a raíz de un viaje que realizó Pardo Bazán a Roma en diciembre de 1887 con motivo del jubileo sacerdotal del Papa León XIII. En este viaje, Emilia ejerció por primera vez de corresponsal, junto José Ortega Munilla. Ambos fueron enviados por el periódico ***El Imparcial***, con el fin de cubrir tan importante evento religioso. Sus crónicas periodísticas fueron publicadas en aquel diario liberal y posteriormente se recogieron en ***Mi romería***, su primer libro de viajes. Emilia llegó a Roma el 24 de diciembre de 1887 *tras cinco días y seis noches de rodar por trenes, estaciones, ómnibus y fondas*, durante el viaje, la escritora detalla las incomodidades sufridas en el mismo: el frío, la falta de sueño, la desorganización, etc. A lo largo de las cuatro semanas en las que Emilia estuvo no sólo en Roma sino recorriendo parte del norte de Italia, escribió un total de dieciséis cartas (únicamente nueve fueron publicadas en el diario) en las que recogía las impresiones de su viaje.

En su segundo y tercer libro de este género, narra el viaje que, esta vez como enviada especial del periódico ***La España Moderna***, realizó a París para cubrir la información sobre la Exposición Universal de París en 1889. Las crónicas de su viaje fueron recogidas en dos tomos, titulados respectivamente ***Al pie de la torre Eiffel*** y ***Por Francia y por Alemania*** subtitulados ambos como ***Crónicas de la Exposición***.

Como ya ocurrió en su primer libro de viajes, no se centró únicamente en describir la bella ciudad de París y sus monumentos, sino que se propuso hablar del *París moral e intelectual*, eran las crónicas de una viajera entusiasta. La atracción principal de aquella Exposición, como era lógico, fue la visita a la torre Eiffel, sobre la que la escritora no quiso pronunciarse: *No hablo de la torre Eiffel; no quiero tocar ni desflorar el asunto; dentro de algún tiempo, cuando ya los periódicos no traten de ella, recogeré mis impresiones en un haz, y consagraré unos párrafos al coloso, novena maravilla del mundo*.

Sus libros de viajes son piezas claves para entender mejor la evolución ideológica de Pardo Bazán y para captar la visión, interés y preocupación que tenía por la España de su época.



VIAJES POR FILIPINAS

Juan Álvarez-Guerra Castellanos (1842-1905)

Remedios Sepúlveda Mangas

El 30 de junio de 1887 se inauguraba en Madrid la ***Exposición General de las Islas Filipinas*** para la cual fue construido el Palacio de Cristal del Retiro, en el que se expuso una muestra "exótica" de la realidad física y cultural del archipiélago filipino. Contó con el gran impulso del escritor, periodista y político Víctor Balaguer (1824-1901), presidente del Consejo de Filipinas y Ministro de Ultramar en aquellas fechas. Su objetivo principal fue dar a conocer las riquezas y las posibilidades de las islas, fomentando el comercio y las inversiones peninsulares, despertando así un enorme interés en la sociedad española de la época.

Con el Real Decreto de 19 de marzo de 1886 se crea en Manila una Comisión Central, con subcomisiones en diferentes provincias. Fruto de ello fue nombrado Comisario de la Exposición el político, escritor y viajero Juan Álvarez-Guerra Castellanos (1842-1905), en la que no sólo estuvo a cargo de recibir, clasificar y estudiar el material sino que también colaboró con su colección de armas, como así se detalla en la obra ***Exposición de Filipinas. Colección de artículos publicados en El Globo: Diario Ilustrado, político, científico y literario*** (Madrid. 1887). Dicha colección estuvo expuesta en la sección tercera "Ejército e Institutos armados auxiliares de la Administración", donde se encontraban las riquísimas colecciones de armas, útiles e instrumentos de guerra de aquella civilización. Y como premio se le concedió un diploma de honor por tan magnífica aportación.

Este personaje ilustre natural de Lillo (Toledo), además de ser Comisario de la Exposición de Filipinas, fue magistrado de la Audiencia de Manila y miembro del Consejo de Ultramar. Vivió gran parte de su vida en Alcázar de San Juan y se casó el 24 de junio de 1882 con María Soledad Gutiérrez y Bory, natural de Santiago de Cuba, falleciendo el 9 de julio de 1905. De su biografía cabe des-

Juan Álvarez-Guerra Castellanos (1842-1905)

tacar su parentesco lejano con los grandes poetas Manuel y Antonio Machado, pues José Álvarez Guerra, hermano del abuelo de Juan Álvarez-Guerra Castellanos, fue el bisabuelo de éstos. Según José María Lama, gran escritor e historiador de *los Álvarez Guerra*, perteneció a una familia de liberales de decimonónicos, y los describe como: *una de las familias españolas más representativas del liberalismo del siglo XIX. Una familia extremeña... Sin duda, una estirpe singular. Liberales, agrónomos, militares, emprendedores, literatos...*

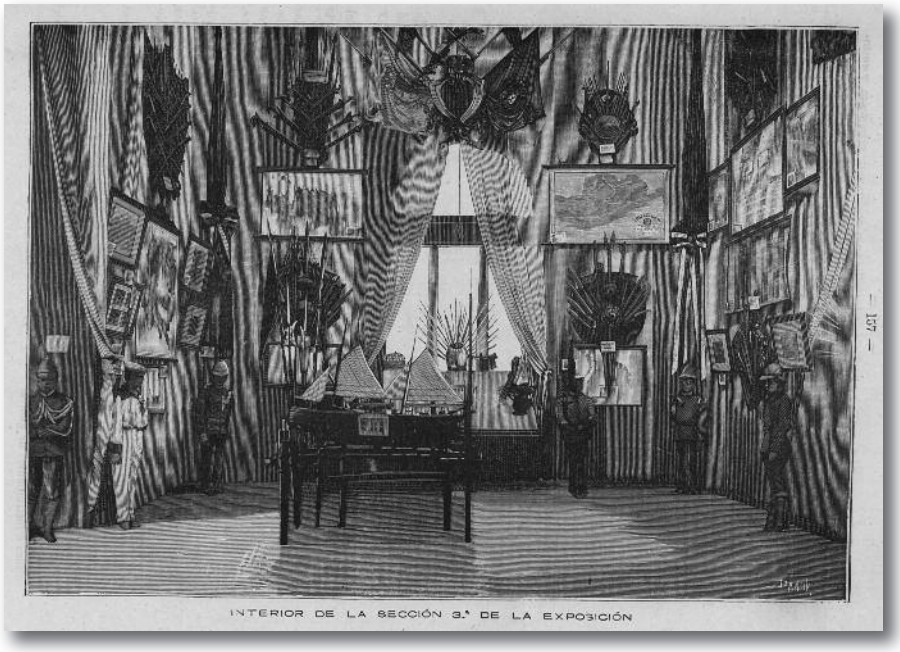
El 10 de julio de 1871 comienza su primer viaje rumbo a la misión científica en el Pacífico de la cual es nombrado por el Gobernador de Filipinas D. Rafael Izquierdo y Gutiérrez (1820-1882), y así lo describe en el primer volumen de la obra ***Viaje por Filipinas: De Manila à Marianas***:

Al Excmo. Sr. D. Rafael Izquierdo. A usted, mi querido General, á quien tanto debe Filipinas, se debe también este libro. Usted me nombró para una misión científica en el Pacífico. El nombramiento originó un viaje, el viaje, el libro que tiene la honra de dedicarle su buen amigo, El autor.

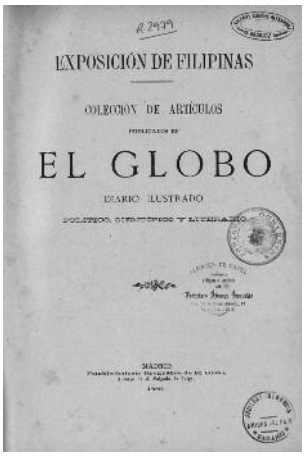
Con estas palabras de agradecimiento, Juan Álvarez-Guerra, le dedica al Sr. General la primera obra de la trilogía ***Viaje por Filipinas***, obra escrita en tres volúmenes: ***De Manila à Marianas*** (1ª edición, 1887), ***De Manila à Tayabas*** (2ª edición, 1887) y ***De Manila à Albay*** (1ª edición, 1887), editadas en Madrid por la imprenta Fortanet. Se conservan entre los fondos de la Biblioteca de RSEEAP y en muy buen estado de conservación. Y aunque es una obra no muy conocida a día de hoy se siguen publicando tanto en inglés como en castellano.

Las obras recogen relevantes datos de carácter etnográfico, geográfico, histórico y político de las Islas Filipinas. Un archipiélago descrito por el autor como *una riquísima colonia susceptible a dar cuantiosos caudales. La leyenda, la historia y las costumbres son minas inagotables que constantemente se presentan en el camino del observador.*

Su publicación fue noticia de actualidad en la prensa de la época, y ejemplo de ello lo vemos en la ***Gaceta de los caminos de hierro*** (Madrid, 1 de diciembre de 1872, nº 48, pág. 763-764) donde fue felicitado y alabado con las siguientes palabras: *el Sr. Álvarez Guerra no es un hombre común y de ideas vulgares salidas del molde de las preocupaciones generales..., ha heredado un apellido, un liberalismo y un talento que le obligan a concurrir al progreso de España...parecido al que nos prestó su ilustre abuelo, el primer ministro de Gobernación y Fomento que hubo de asomar hace cuarenta años la aurora liberal.*



Nota:
Las láminas escogidas para ilustrar este artículo han sido escogidas del libro ***Exposición de Filipinas. Colección de artículos publicados en El Globo: Diario Ilustrado, político, científico y literario*** (Madrid. 1887). Cuyos grabadores fueron los Sres. Capuz y Datin.


EXPOSICIÓN DE FILIPINAS

COLECCIÓN DE ARTÍCULOS

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

VI CONDESA DE MONTIJO, EJEMPLO DE MUJER ILUSTRADA

Manuel Pecellín Lancharro

María Francisca de Sales de Portocarrero Guzmán Luna y López de Zúñiga (Madrid, 1754 / Logroño, 1808) fue una aristócrata deslumbrante, paradigma de mujer ilustrada. Heredó el título de su padre, Cristóbal de Portocarrero Luna Osorio y Fernández de Córdoba, que también le transmitió otros muchos. Entre los de la que fuera grande de España, conocido como VI condesa de Montijo (sería abuela de la Emperatriz Eugenia de Montijo, figuraban los de X Marquesa de Villanueva del Fresno y XI Marquesa de Barcarrota.

Manuel García Cienfuegos, el culto cronista de Montijo, boceta la biografía de la dama en su trabajo, al que nos remitimos, ***La Ilustración en el condado de Montijo. María Francisca de Sales Portocarrero, VI condesa, y su administrador, Manuel Flores Calderón***, presentado en los XLVI Coloquios Históricos de Trujillo, 18/24-IX- 2017 (puede consultarse en la red). Completa allí los datos ofrecidos por Paula Demerson en ***María Francisca de Sales Portocarrero, condesa de Montijo. Una figura de la Ilustración*** (Madrid, 1975) y G.A. Francisco Rubio, ***Una vida poco convencional en la España de las Luces: la Condesa de Montijo (1754-1808)*** (Madrid, 2011).

Huérfana desde temprana edad, dueña de extraordinarias riquezas, recibió una excelente educación con las Salesianas de Madrid. Unida en primeras nupcias al muy noble Antonio de Palafox y Croy d'Havré Centurione (1739-1790), hombre de ideas liberales del que enviudó pronto (no sin tener numerosa descendencia), en su salón de tertulias madrileño las personalidades más avanzadas de la época. Pronto atrae las pesquisas de la Inquisición, que las acusará de proclives al Jansenismo (fórmula para cubrir disidencias políticas bajo cariz de religión). *Los amigos de la condesa de Montijo*- escribe Bartolomé José Gallardo- *fueron todos los hombres eminentes que en su tiempo hubo en España: Jovellanos, Cabarrús, el ilustrísimo (obispo) Tavira y sobre todo mi paisano Meléndez (Valdés), que fue su tierno amigo, y más que amigo. De sus labios y de los del sabio Tavira oí en Salamanca mil elogios de esta dama* (apud Manuel Cienfuegos, o.c., pág. 259).

Estrechamente vinculada a la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, la dinámica señora (que había traducido la obra de Nicolás Letourneux ***Instrucciones cristianas del sacramento del matrimonio***, también sospechosa para el sacro Tribunal), se comprometería muy activa y generosamente con instituciones como la filantrópica Junta de Damas de Honor y Mérito; las Escuelas Patrióticas (desde donde se impulsa la educación de las mujeres); la Comisión de Educación Moral (con similares objetivos); la Asociación de Presas de la Galera (cárcel de Madrid); la Inclusa (curadora de niños expósitos) y otras similares.

Casó en segundas nupcias con su gran amigo, de más humilde estirpe, Estanislao de Lugo-Viña y Molina, natural de La Oratava, que la sobrevivió y moriría (1833) exiliado en Burdeos, donde se refugió por eludir las persecuciones de Fernando VII. Fue miembro de la Masonería.

De los cuatro salones que se abren entonces en Madrid, el más importante e ilustrado es el de la Condesa-Duquesa de Benavente, pero el de la Condesa de Montijo es, sin lugar a dudas, el más polémico. Si en el de la Condesa-Duquesa de Benavente se discute de música, literatura y de teatro, en el de la Condesa de Montijo se aborda el delicado tema de la religión que, a la postre, le atraerán las furias de la Inquisición. En él acuden Jovellanos, Meléndez Valdés, Lleredi,... y algún que otro clérigo a espiar para informar o denunciar ante el tribunal del Santo Oficio lo que

allí se decía.

Lejos de limitarse a presidir un "salón", la Condesa de Montijo intervino activamente en la sociedad para conseguir una mejora de la condición femenina. Convertida en secretaria de la Junta de Damas, cargo que desempeñaría a lo largo de 17 años, y cuya presidencia ostentaba la Condesa-Duquesa de Benavente, la Montijo pudo actuar eficazmente. Gracias a Carlos III, se creó la "Junta de Damas" dentro de la Sociedad Económica de Amigos del País, primera agrupación integrada exclusivamente por mujeres y que no se dedicaba a fines espirituales. La Junta asumió entonces la dirección de las Escuelas Patrióticas que habían sido creadas a raíz de una Real Cédula de Carlos III. En ellas, se enseñaban a las niñas tan solo a rezar y a hacer labores, mientras que a los chicos se le enseñaba a leer, escribir, matemáticas y gramática junto con el catecismo y los rezos.

Fue la intervención de la Condesa de Montijo muy decisiva en una asunto tan curioso como el intento, por parte del Gobierno del Conde de Floridablanca, de imponer a la mujer un "traje nacional" con visos a uniformarlas y a controlar el gasto que suponía la moda femenina de entonces. Su réplica surtió tal efecto en el ministro que éste hubo de retirar el proyecto y abandonarlo en un cajón.

También intervino en el asunto de la Real Inclusa de Madrid, cuya situación era por lo menos trágica: la inexistencia de higiene y el desbordamiento de las nodrizas al encontrarse al cargo de muchos bebés, causaban mucha mortandad infantil. Carlos IV se resistió al principio pero, al cabo de casi 7 años, acabó entregando la dirección de la inclusa a la Junta de Damas (13 de septiembre de 1799). Ese mismo año, el índice de mortandad infantil era de un 96%... En 1800 y tras doce meses de hacerse cargo la Junta de la Real Inclusa, la mortalidad se había reducido hasta un 46% y, en 1801, al 36% lo que probaba holgadamente la eficacia e inteligencia de esas damas al frente de la institución cuando asumieron su gerencia y dirección a finales de 1799.

Animada por el éxito de aquella empresa, la Condesa de Montijo propuso también al Gobierno que la Junta de Damas se hiciera cargo de la penosa situación de las presas de la cárcel de La Galera. Las condiciones miserables en que se debatían las reclusas en aquella prisión hacía que muchas de ellas envejecieran y murieran antes de que se celebrara el juicio. Lejos de limitarse al papel de directora, la condesa también trabajó como simple enfermera en las dependencias carcelarias. Por otro lado, creó una asociación que se ocupara de enseñar a aquellas presas oficios que les permitieran conseguir pequeños ingresos y prepararlas para afrontar el momento de volver a pisar la calle, buscar trabajo y poder vivir dignamente. De este modo nació la Asociación de Presas de La Galera y constituyó una novedad sin precedentes en toda España.

Gran mujer, valiente y luchadora, la Condesa de Montijo defendió sus creencias religiosas aunque aquello supusiera la enemistad del clero y conllevara el exilio. Pretendía, como otros ilustrados, cambiar aquella religiosidad fanática de los españoles por un sentimiento religioso más puro, predicando con el ejemplo. Aquella manera de entender la religión fue erróneamente calificada de "jansenismo", obviamente por los enemigos aferrados a la tradición hasta la irracionalidad.

La Condesa de Montijo se convirtió en el punto de mira de la Inquisición y de los enemigos de la Ilustración, de aquellos cobardes acólitos del oscurantismo que querían, por todos los medios, poner cortapisas al progreso y a la modernidad que se abrían paso en toda Europa. Los jesuitas, que habían sido expulsados de España por Carlos III, habían vuelto en 1789 por orden de Carlos IV y miraban como enemigos suyos a todos aquellos que se habían adherido a las ideas ilustradas.

Pese a las sospechas primero, y a las denuncias después, la Condesa de Montijo y de Baños siguió su labor benéfica en favor de los desprotegidos sin dejar que nada ni nadie interfiriera. Sólo cuando Carlos IV firma una Real Orden en 1805, disponiendo de su destierro, la condesa se aparta de todo y abandona Madrid. Procesada por la Inquisición -a instancias de Manuel de Godoy, según afirmó el embajador francés-, que le acusaba de jansenismo, fue condenada al exilio. De rebote, sus hijos también fueron desterrados por declarada y visceral enemistad hacia el valido.

Los tiempos habían cambiado. La Revolución Francesa había sacudido Europa y removido los cimientos del Antiguo Régimen. Las ideas ilustradas, señaladas como las verdaderas inductoras de la revolución gala, fueron vetadas, sus libros censurados y prohibidos, los salones y cenáculos cerrados. Todo lo que oliera a francés era herejía a ojos de la Iglesia y una amenaza al establishment monárquico. Los Montijo y sus amigos, señalados como elementos sospechosos y peligrosos.

Dado que se la echaba de la corte, la Condesa de Montijo y de Baños hizo sus baúles el 9 de septiembre y viajó hasta sus tierras extremeñas, residiendo en su palacio de Montijo. Posteriormente, en 1807, se traslada a Logroño, donde tiene extensas tierras, para

hacer una cura de aguas termales en la localidad de Arnedillo, muy de moda entonces. Su caída en desgracia pasa desapercibida o se ignora ostentosamente en la Villa y Corte.

Tras el Motín de Aranjuez, que provoca la caída de Godoy y la renuncia de Carlos IV el 18 de marzo de 1808, el flamante rey Fernando VII levanta la orden de destierro que pesa sobre la Condesa de Montijo y su familia, reparando así una injusticia de su padre. La noticia la llena de alegría pero no podrá regresar a la corte: enferma y fallece inoportunamente de lo que entonces llamaban "calentura aguda inflamatoria". Sus restos recibieron cristiana sepultura en la catedral de la capital riojana.

En su testamento de finales de enero de 1800, la Condesa de Montijo y de Baños legaba sus mayorazgos a su primogénito Eugenio, Conde de Teba; sus bienes libres eran repartidos a partes iguales entre sus seis hijos, descontándose de éstos las legítimas que cada uno de ellos había recibido al contraer matrimonio. Su hijo menor, Cipriano, Marqués de Fuentelsol, es encomendado al cuidado y protección del mayor. A los pobres de su condado de Baños, les lega la suma de 2.000 reales; a su servidumbre, conformada por 31 criados, corresponde la coqueta suma 256.877 reales. Para su viudo y segundo marido, Estanislao de Lugo y Molina, que fallecerá exiliado en Burdeos en 1833 por haber sido consejero del rey José I Bonaparte, le legó 500.000 reales.

Sus hijos fueron:

-Eugenio de Palafox y Portocarrero, VIIº Conde de Montijo, casado con María Ignacia de Idiáquez y Carvajal, hija del IVº Duque de Granada de Ega.

-María Gabriela de Palafox y Portocarrero, IVª Marquesa consorte de Lazán.

-María Ramona de Palafox y Portocarrero, VIª Condesa consorte de Parcent.

-Cipriano de Palafox y Portocarrero, Marqués de Fuendelsol y luego VIIIº Conde de Montijo, casado con María Manuela Kirkpatrick de Closeburn. Fueron los padres de la futura XVª Duquesa consorte de Alba y de Berwick, y de la Emperatriz de los Franceses.

-María Tomasa de Palafox y Portocarrero, XVIª Duquesa consorte de Medina Sidonia.

-Benita Dolores de Palafox y Portocarrero, XVIª Marquesa consorte de Bélgida.

GRAN HOTEL SUIZO.

Cádiz.—Duque de Tetuán, 23.—Cádiz.

Situado en uno de los mejores sitios de la población.—Servicio á la carta y mesa redonda á las seis de la tarde.—Precios económicos y esmerado aseo.

Se sirven comidas á todas horas. 1/4

Cordoue.—HOTEL D'Orient.

GRAN CAPITAN, EN FACE DU GRAND THEATRE,

de la Viuda é hijo de Reynaud.

Cuisine française et espagnole, Bains, Interpretes, Omnibus á la gare pour tous les trains, bon service, prix moderés.

Boite à lettres.

Cocina francesa y española, Baños, Intérpretes, Omnibus á la estación para todos los trenes, precios moderados.

Buzón para cartas. 1/4

GRANADA.

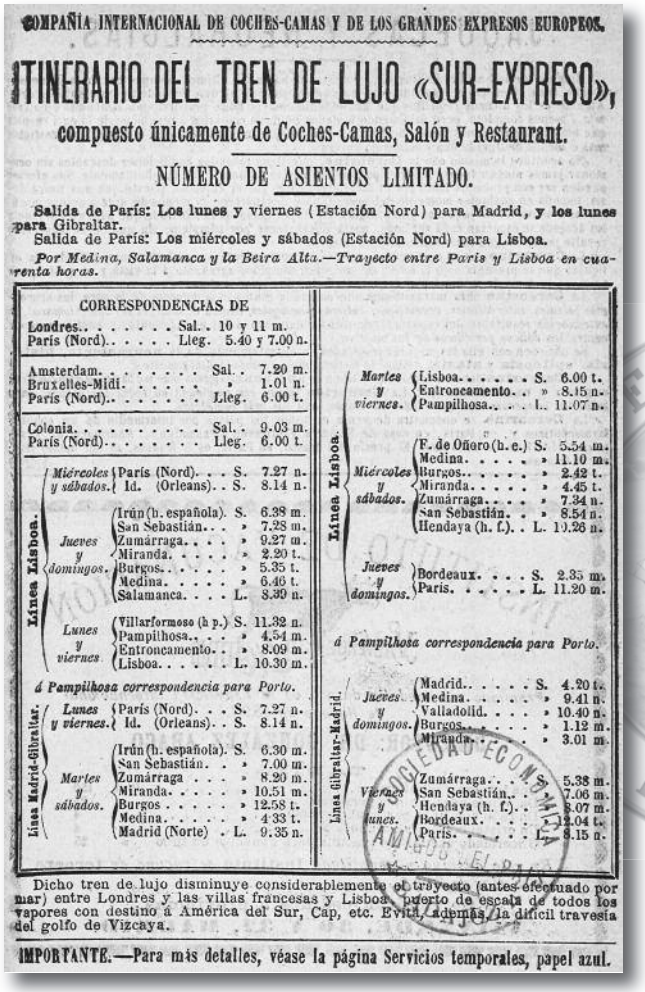
«EL NAVÍO» FONDA-RESTAURANT.

Alhóndiga hoy Martínez Campos, núms. 1, 3 y 5, y Párraga, núm. 2.

Director-Propietario: CRISTÓBAL MARTÍN.

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante.—Casa preferida por los Sres. Viajantes.—Mesa redonda.—Mesas particulares.—Comida á la carta y á domicilio, á precios convencionales.—Casa antigua y acreditada, situada en lo más céntrico de la población.—Servicio de coches.

On parle français. 1/4



COMPAÑIA INTERNACIONAL DE COCHES-CAMAS Y DE LOS GRANDES EXPRESOS EUROPEOS.

ITINERARIO DEL TREN DE LUJO «SUR-EXPRESO»,

compuesto únicamente de Coches-Camas, Salón y Restaurant.

NÚMERO DE ASIENTOS LIMITADO.

Salida de París: Los lunes y viernes (Estación Nord) para Madrid, y los lunes para Gibraltar.

Salida de París: Los miércoles y sábados (Estación Nord) para Lisboa.

Por Medina, Salamanca y la Beira Alta.—Trayecto entre París y Lisboa en cuarenta horas.

CORRESPONDENCIAS DE

Londres		Sal.	10 y 11 m.
París (Nord)		Lleg.	5.40 y 7.00 n.
Amsterdam		Sal.	7.20 m.
Bruxelles-Midi		»	1.01 n.
París (Nord)		Lleg.	6.00 t.
Colonia		Sal.	9.03 m.
París (Nord)		Lleg.	6.00 t.

Línea Lisboa.

Miércoles y sábados.	París (Nord)	S.	7.27 n.
	Id. (Orleans)	S.	8.14 n.
Jueves y domingos.	Irún (h. española)	S.	6.38 m.
	San Sebastián	»	7.28 m.
	Zumárraga	»	9.27 m.
	Miranda	»	2.20 t.
	Burgos	»	5.35 t.
	Medina	»	6.46 t.
	Salamanca	L.	8.30 n.
Lunes y viernes	Villarformoso (h p.)	S.	11.32 n.
	Pampilhosa	»	4.54 m.
	Entroncamento	»	8.09 m.
	Lisboa	L.	10.30 m.

á Pampilhosa correspondencia para Porto.

Línea Madrid-Gibraltar.

Lunes y viernes.	París (Nord)	S.	7.27 n.
	Id. (Orleans)	S.	8.14 n.
Martes y sábados.	Irún (h. española)	S.	6.30 m.
	San Sebastián	»	7.00 m.
	Zumárraga	»	8.20 m.
	Miranda	»	10.51 m.
	Burgos	»	12.58 t.
	Medina	»	4.33 t.
	Madrid (Norte)	L.	9.35 n.

Línea Lisboa.

Martes y viernes.	Lisboa	S.	6.00 t.
	Entroncamento	»	8.15 n.
	Pampilhosa	L.	11.07 n.
Miércoles y sábados.	F. de Oñoro (h. c.)	S.	5.54 m.
	Medina	»	11.10 m.
	Burgos	»	2.42 t.
	Miranda	»	4.45 t.
	Zumárraga	»	7.34 n.
	San Sebastián	»	8.54 n.
	Hendaya (h. f.)	L.	10.26 n.
Jueves y domingos.	Bordeaux	S.	2.35 m.
	París	L.	11.20 m.

á Pampilhosa correspondencia para Porto.

Línea Gibraltar-Madrid.

Jueves y domingos.	Madrid	S.	4.20 t.
	Medina	»	9.41 n.
	Valladolid	»	10.40 n.
	Burgos	»	1.12 m.
	Miranda	»	3.01 m.
Viernes y lunes.	Zumárraga	S.	5.38 m.
	San Sebastián	»	7.06 m.
	Hendaya (h. f.)	»	8.07 m.
	Bordeaux	»	2.04 t.
	París	L.	8.15 n.

Dicho tren de lujo disminuye considerablemente el trayecto (antes efectuado por mar) entre Londres y las villas francesas y Lisboa, puerto de escala de todos los vapores con destino á América del Sur, Cáp, etc. Evita, además, la difícil travesía del golfo de Vizcaya.

IMPORTANTE.—Para más detalles, véase la página Servicios temporales, papel azul.

Consejo de Redacción

Carmen Araya Iglesias

Laura Marroquín Martínez

Remedios Sepúlveda Mangas

Colaboradora
Ana Belén Moreno Andrade

Diseño y maquetación GERMÁN GRAU LOBATO

CONTACTO CON LA RSEEAP

Biblioteca Nueva Sede y Salón de Actos: C/ San Juan, 6
Biblioteca Sede histórica: Hernán Cortés 1, bajo dcha.
Teléfonos: 924.207.205
E-mail: info@rseeap.org
Web: http://www.rseeap.org

Depósito Legal BA:94-2017

efezeta artes gráficas, s.l.